

Prólogo I

Karina Bidaseca¹

Es con sumo honor y gratitud que escribo el Prólogo al libro “Cultura y conocimiento en América Latina”, convidada por sus editores y queridos colegas investigadores y docentes de esa maravillosa Universidad de Manizales, situada en Colombia.

Cuando nos encontramos con la amorosa y comprometida tarea de leer y escribir, es cuando percibimos el tan valioso trabajo que tenemos de cara a nuestros propios desafíos.

Un libro que nos invita a “Pensar desde el sur” nos interpela a ampliar los horizontes de las “epistemologías emergentes” en la región. Nos permite aproximar las orillas entre regiones tan diversas como las que compone Abya-Ayala, a través de las fronteras epistémicas moderno-coloniales, interseccionales de género/raza/etnicidad/generación para, así, edificar puentes entre nuestros sures.

Un cúmulo de historias situadas y corporeizadas, como definen sus autores, surgen al calor de las luchas sociales por alcanzar la justicia social y cognitiva. Alcanzarlas implica desarrollar una acción propositiva, “el reclamo de nuevos procesos de producción y de valoración de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimientos, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido de manera sistemática las injustas desigualdades y las discriminaciones causadas por el capitalismo y por el colonialismo”, como afirmara su mentor Boaventura de Sousa Santos.

Nuestras universidades, que cargan con el peso de la historia de la violencia colonial, de la desposesión, de la colonialidad del poder y del saber -acuñados por pensadores de la talla de Aníbal Quijano y Enrique Dussel- y de la colonialidad del género -por la feminista María Lugones, son espacios colo-

¹ Posdoctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud por el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Universidad de Manizales)/Pontificia Universidad Católica de São Paulo – Brasil/El Colegio de la Frontera Norte de México/Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). Doctora y Magíster en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es Investigadora Principal y coordinadora científica científica de la Red Institucional Orientada a la Solución de Problemas en Derechos Humanos (CONICET). Fundó y co-dirige el NuSur (Núcleo sur-sur de estudios poscoloniales, performáticos, identidades afrodispóricas y feminismos) en IDAES/UNSAM. Es Profesora Titular de sociología en IDAES/UNSAM y Adjunta de la materia La Sociología y los estudios poscoloniales (Facultad de Ciencias Sociales, UBA). Coordina el Programa Tricontinental Sur-Sur con África, Á. Latina y Asia (CLACSO/CODESRIA E IDEAS), y las Especializaciones en Epistemologías del Sur (CLACSO/CES) y en Estudios afrolatinoamericanos y caribeños de CLACSO y FLACSO, Brasil. Correo electrónico: karinabidaseca@yahoo.com.ar

nizados por la modernidad colonial. Sin embargo, permanentemente experimentan dislocaciones y desplazamientos que representan una amenaza latente a la máquina de enseñar.

Este libro tiene esa dirección en términos de los tan sentidos diálogos Sur-Sur, geopolíticos, amorosos y afectivos. Es decir, la dirección que implica traspasar el muro del Norte Global -entendiendo por tal la hegemonía de la producción y legitimación de los conocimientos por los que nos suelen tomar como informantes nativos- sino realmente recrear vínculos entre comunidades, mujeres, como posibilidades de tramas densas.

Poder estar al mismo tiempo siendo todas esas mujeres que están en una situación de opresión, violencia o dominación, sea por una violencia de género, sea por una violencia de tipo racial, sea por algún tema vinculado a su propia situacionalidad como mujer migrante padeciendo las opresiones de las sociedades que las reciben.

La coloniaidad sigue subsistiendo. En América Latina y el Caribe sigue operando la lógica patriarcal, racista y capitalista por los cuales aún siguen siendo las poblaciones afrodescendientes e indígenas minorizadas, las que son relegadas a un papel menor o excluidas de los relatos nacionales. Sin embargo, en ese recorrido hay una narrativa histórica y una memoria alternativa para todos esos devenires de mujeres y disidencias.

Desde un punto de vista feminista, están presentes las prácticas ancestrales de las mujeres indígenas que cuestionan la crisis ecológica y el daño del capitalismo salvaje que afecta tanto a las cueras/territorios como a sus alianzas y conocimientos.

Se trata de una polifonía de voces que nos ofrece este libro como aquel artista uruguayo, Joaquín Torres-García, imaginó en su mapa invertido. Un grupo de complicidades sensibles para una propuesta que como dispositivo artefactual lucha por habitar un espacio en que la ecología de saberes anti-colonial y anti-racista, se erija frente al antropocentrismo y al capitaloceno, para transformar el mundo, aportando lecturas críticas y señeras que nos permiten discutir la descolonización del tiempo-espacio que habitamos.